

# GALICIA LIBRE

CNT  
AIT

Precio: 25 cts.

Año I. - Núm. 2

● ORGANO DE LA AGRUPACION DE GALLEGOS LIBERTARIOS ●

DIRECCION, REDACCION  
Y ADMINISTRACION:  
MONTE ESQUINZA, 6

TELEFONO 41009

Madrid, 30 de Septiembre de 1937

PRECIOS DE SUSCRIPCION:

Trimestre. 2,25 pesetas · Semestre. . . . . 4,50 pesetas.  
Año. . . . . 9,00 » · Extranjero, año. 20,00 »

## EDITORIAL

¡GALICIA LIBRE, adelante!

Apareció por fin en escena revolucionaria el órgano de nuestra Agrupación y que reclamaban nuestros socios con impaciencia sobrada. Enormes sacrificios han sido tejidos y destejidos, cual Penélope, para sembrar la simiente que augura óptimos frutos.

Nos hallábamos en los talleres el domingo 19 por la mañana, y el teléfono nos traía sugeridoras ansias de los compañeros que con interés desmedido ansiaban por momentos fueran transportados los ejemplares que habían de ser llevados a los sectores donde se encuentran las Brigadas de nuestros compañeros, que requerían la pronta vuelta de los delegados nuestros y que se hallaban en nuestro local con el fin expreso de recoger los paquetes en nuestra Administración. Creímos por momentos y dudábamos de que saliera a la luz pública en la fecha señalada, debido al trabajo abrumador que se cierne en los talleres donde se imprime, por haber menguado el número de trabajadores que han abandonado sus funciones tipográficas cumpliendo con las órdenes del Gobierno, llamando a filas al reemplazo del 30, al que ellos pertenecían.

Mas robándole horas al sueño, se asimilaba tiempo de trabajo y pudo conseguirse la tirada íntegra con bastantes horas de adelanto aún. Después de retirada ésta y llegados a nuestro local, nos encontrábamos vivamente impresionados con la esmerada presentación del periódico y con el desprendimiento del olor a tinta fresca que invadía nuestro ambiente.

Nunca, podemos confesarlo, hemos sentido una satisfacción tan intensa como la que invadía nuestro espíritu emprendedor y activo en este proyecto único y obsesionador, que hemos llevado felizmente a la meta con múltiples vicisitudes.

Ahora es otro problema el que nos señala un nuevo obstáculo, y al que hemos intentado demoler con nuestra tenacidad sin límites: el gastado problema del papel, que ha causado tantos letargos ilimitados, y únicamente a nuestros colegas confederales.

Ya decíamos en nuestro editorial anterior que el grupo de gallegos que constituimos la "Agrupación de Gallegos Libertarios" nos sentíamos fuertes, y es verdad; todo lo que nos hemos propuesto lo hemos conseguido a duras penas, pero lo hemos alcanzado poniendo toda la voluntad tenaz y firme hasta su agotamiento. No nos atrevemos, sin embargo, a decir públicamente que hemos de garantizar nuestra voz permanente. Hijo nuestro decenario, GALICIA LIBRE, de la Confederación, que tanto se mortifica, y nacido en medio de la situación

hanos de tocar quizás alguna vez consagrarlo nosotros, aunque por ahora no tienen por qué alarmarse nuestros lectores, pues aunque la escasez de la esencia nos ronda, no permitiéndonos ensanchar la tirada, hemos de procurar que nuestra voz se deje oír regularmente y segura, y vibre por algún tiempo tan grave como el sonido primero, que aún resuena en el tímpano de algún oído sensible.

El lunes por la mañana, muy temprano, al clarear el día, con júbilo indescriptible, a pesar del suave venticillo frío de las pristinas horas matinales, nos acercábamos a los distintos centros de distribución de la Prensa y recorriamos las calles madrileñas regocijándonos ver en los primeros, en los errantes vendedores de periódicos, recibir con franca sonrisa, preñada de augurios felices, el nuevo "papel"; y en las ulteriores, en las calles de Madrid, vocear ese grito de admonición y de combate: GALICIA LIBRE, que al silencio callejero que acompañaba al crepúsculo matutino se esparcía divergente esa voz clara y solemne, a lo largo de las vías sórdidas por cúmulos de inmundicias.

Sin desayunar, hábito que habíase impuesto y adquirido el organismo a fuerza de abstinencia obligada, hacíase más sutil y penetrante el frío que excitaba juntamente con otra marcada excitación del placer que experimentaba uno cuando observaba la venta continua de ejemplares que eran arrebatados de las manos de los vendedores, llegando en consecuencia a agotarse rápidamente la primera distribución. Una excitación agradable se adueñaba de nosotros en esos momentos inexplicables.

Era el premio de nuestros desvelos por ofrecer al lector algo impresionante y sugeridor en cuanto a la forma y fondo, en cuanto a contenido doctrinal e ideológico que seguirá brotando de nuestro corazón y cerebro, y que ha de saciar con la linfa clara de nuestra corriente sin mácula alguna la sed que devora las ansias de ver libertada Galicia con las nobles ideas de la regeneración humana.

¡GALICIA LIBRE, adelante!

LA REDACCION

## PROCLAMAS

# COMPLOT UNIDAD GALLEGA

Por GÓMEZ GONZALEZ,

Presidente de la «Agrupación de Gallegos Libertarios».

Descubierta se ha en Madrid falanges en retaguardia, banderitas de falanges por emboscados logradas.

Nada menos que dieciocho banderitas pululaban... El pueblo lo conocía, el Estado lo ignoraba.

Y mientras tanto crecía la columna organizada, de su tronco desprendía las traiciones de tres ramas: la función de la primera nuestras fuerzas recontaba, la segunda con Penélope de ocultarse se trataba, pues espías eran días, meses, años, y formaba la tercera preeminente, superior Falange Blanca.

Otra había militar que banderas confrontaba, recibiendo de su Estado Mayor viles ordenanzas, Estado que residía en alguna Embajada de naciones que votaron en contra de nuestra patria; poniendo proposiciones, tratando de sobornarla.

El pueblo clarividencia lo que en Ginebra trataran, Estados de Sudamérica que lograr sólo intentaban libertad de movimientos de la columna apresada; que permitiese reunir trincheras planificadas, de los cuarteles los planos, de nuestras fuerzas armadas los datos de movimientos y cómo se organizaban.

Y a la par con espionaje numeroso que acechaba, los órdenes y unidades de estructura maniatada, transmitían sus noticias, documentos archivaban detallados, minuciosos, con el fin de bien lograrla sobre Madrid la victoria, que a poder de ellos pasara con el ataque emprendido —pretensión de la canalla— que veríase frustrado, y que el pueblo rechazara.

¡Qué bonito, qué bonito, fascistas en retaguardia!... ¿Seguiremos consintiendo que le encubran Embajadas?

LIBERATA

Este número ha sido visado por la Censura

## TOPICOS REVOLUCIONARIOS

GALICIA LIBRE representa a la única "Agrupación de Gallegos Libertarios" que existe en territorio leal; es este periódico el que no deben dejar de leer nuestros paisanos, y esta Agrupación la única autorizada y con personalidad propia. Legalmente constituida y controlada por sus elementos auténticamente antifascistas, reconocida como tal por la Confederación Regional del Centro, la que, respaldándola, no aspira a beneficiar particularmente a una región, sino a toda la España leal, apoyando el gesto voluntarioso y decidido de los gallegos, que una vez más ponen de manifiesto la equivocación de varios elementos considerando a este pueblo como inactivo, sin iniciativas, pueblo de la "noluntad", en juicio de Unamuno, que filosóficamente erraba también.

Es a esta Agrupación a la única que nuestros paisanos libertarios, no sólo de Madrid, sino de todo el territorio leal, deben acudir a sumarse. Sin embargo, al pueblo madrileño—y al decir al pueblo nos referimos solamente a la masa proletaria—muchas veces oímos al pasar por la calle: que estábamos desplegando una gran propaganda, y ratificábamos mentalmente con la siguiente consideración: ¡Y, si supieran con cuántas vicisitudes y sacrificios!, nos la computarían doble.

¿A cuántas entidades no habrá extrañado nuestra rápida ascensión y nuestra brillante como breve y vertiginosa carrera periodística, que no ha cedido un ápice hasta no haber escalado un pedazo de la intrincada senda de la propaganda, hasta no verse representada nuestra Agrupación entre la pléyade de colegas, con su órgano GALICIA LIBRE, digno de figurar en el Frente Antifascista?

De seguro que nuestra aparición la considerarían como un enigma inexplicable; pero querer es poder, aventa el refrán, y hemos puesto nuestra voluntad al servicio de la idea, que nos ha brindado con la generosa recompensa de alcanzar los límites del esfuerzo humano desinteresado.

No percibimos reivindicación metálica alguna los que redactamos los editoriales de GALICIA LIBRE; nos consagramos en cuerpo y alma, con nuestros sacrificios desmedidos, que ponemos al servicio de nuestra Organización, animándonos solamente el deseo de vernos robustecidos con la unión de todos los gallegos en la "Agrupación de Gallegos Libertarios".

Se vislumbran ciertos juegos de viejo estilo y cierta

mezquindad de tipo partidista, queriendo pergeñar el Frente Popular gallego

patrocinado por líderes que acuden a tradicionales tertulias en el café Wodka, de Valencia, desde donde se mueven los hilos que han de transmitir el movimiento a las figuras que lo han de hacer gracioso y simpático en Madrid y otras provincias, al socaire de la incompreensión de la mayoría de nuestros paisanos; pero nosotros, que acudimos desde el primer momento de nuestra existencia una sola línea de conducta, y que mantendremos enhiesta sin variar de posición, que defendemos los intereses supremos de la Galicia antifascista, en oposición franca a quienes se encuentran desorientados, dando a conocer públicamente en Madrid por su Prensa primeramente, el proyecto de crear el Grupo Gallego del Socorro Rojo Internacional, luego el Centro Gallego y, por último, la formación del Frente Popular Gallego,

Nosotros, la "Agrupación de Gallegos Libertarios", recogiendo las adhesiones de nuestros elementos que aplaudimos sin reserva, nos pronunciamos sin vacilaciones en discordancia absoluta con tales procedimientos,

Dispuestos a colaborar con el espíritu de concordia que nos conforta con todo sector que se ajustara a las necesidades de la época, como lo exigen los momentos que reclaman la unión que favorezca la común finalidad que nos ha llevado a emprender la magna empresa revolucionaria, nos ve-

(Continúa en la segunda página)

Compañeros: Enviad un donativo mensual para vuestro periódico.

Ayuntamiento de Madrid

(Viene de la primera página)

mos sorprendidos súbitamente por la idea que pulula indecisa de recobrar un antiguo poder los procedimientos de antes, que jamás volverán a emplearse, hallándose desmoronados. Nosotros, la "Agrupación de Gallegos Libertarios", esperamos que el confusiónismo y la desorientación continúe entre los ilusionados que columbran subsistente el ambiente abonado para maquiavélicos desgraciados.

Nuestros hermanos creen luchar por cambiar de régimen, y no tan sólo por mudar de jefe. No tienen entonces los gallegos más que dos únicos caminos a seguir: los ansiosos de caminos nuevos, los de tendencia auténticamente revolucionaria, que avergüenzan la desigualdad e injusticia y la tiranía, deberán de sumarse a nosotros, a la "Agrupación de Gallegos Libertarios";

deberán esperar a que se forme el Frente Popular Gallego, si es que una nueva concepción económica estatal no viene a turbar la indecisión de los que lo preparan. Mientras tanto, la "Agrupación de Gallegos Libertarios" seguirá defendiendo los principios básicos, fundamentos de su existencia, que fueron y seguirán siendo los mismos, contra todo y contra todos, como única solución a los problemas puramente revolucionarios: "La igualdad como base, la libertad como medio, la fraternidad como fin".

## LA ULTIMA CARTA DE Internacionalismo hediondo BERNERI

"Todo está en calma esta noche y espero que la crisis se resolverá sin ulteriores conflictos capaces de comprometer la guerra. Son las dos. La casa, esta noche, está en armas. Me he ofrecido para permanecer en vela para que los demás puedan irse a dormir, y todos han reído, diciendo que no oíría siquiera el cañón (Berneri era algo sordo); pero luego se han ido uno a uno a la cama y yo quiero, por todos, trabajar por aquéllos que vendrán.

Es lo único enteramente bello. Más absoluto que el amor y más verdadero que la realidad misma.

¿Qué sería el hombre sin este sentido del deber, sin esta conmoción de sentirse unido a los que fueron, a los alejados desconocidos y a los venideros? Pienso a veces que este sentido mesiánico no sea sino una evasión, no sea sino la búsqueda y la construcción de un equilibrio, de una economía cuya falta nos precipitaría en el desorden y en la desesperación. Como quiera que sea, lo cierto es que los más intensos sentimientos son los más humanos.

Se nos puede engañar sobre todo y sobre todos, pero no sobre aquello que se afirma con la conciencia moral. Si me fuese posible salvar a Bilbao con mi vida, no vacilaría un instante. Esta certeza no me la quita ni el más sofisticado filósofo. Y esto me basta para sentirme hombre y me consuela de todas las veces que estoy por debajo de mí mismo, de la estima de los mejores y del efecto de las criaturas que más amo y estimo.

Cuanto antecede es de una so-

lemnidad un poco ridícula para quien no viva aquí. Pero acaso un día, si puedo hablarlos de estos meses, comprenderéis...

**Camillo BERNERI**

(Carta a sus dos hijos, que escribió la víspera de su muerte.)

### Donativos que hemos recibido en beneficio del «Fondo para GALICIA LIBRE.

	Ptas.
C. Gestal González.....	5,00
Antonio F. Onteiriño.....	7,35
D. Gulias y Gulias.....	100,00
J. Suárez Peixoto.....	20,00
M. López López.....	25,00
Manuel Domínguez.....	5,00
L. Gómez Simón.....	25,00
S. Rodríguez Castro.....	25,00
M. Gómez Bretaño.....	25,00
M. Vila Rey.....	25,00
A. Boneiro Pérez.....	25,00
J. M. <sup>a</sup> Rodríguez Eiras...	25,00
J. Cid y Cid.....	5,00
J. Lorenzo Gráiz.....	10,00
J. Santos Rodríguez Rívero.....	10,00
Raimundo Pereira.....	25,00
Aurelio Aveleiro.....	10,00
M. Tato Canóniga.....	150,00
José Levane.....	2,35
J. Nieves Madornas.....	2,35
A. Alvarez Nieves.....	1,00
G. Fuentes Fuentes.....	25,00
L. Vila Fernández.....	15,00
M. López López.....	2,00
A. Taibo Cantero.....	25,00
L. Otero Pérez.....	5,75
F. Fernández Alvarez....	10,00
Oterelo Alvarez.....	10,00
L. Placer Vide.....	12,00
Un vasco.....	5,00
Manuel Amil.....	50,00
A. Yáñez García.....	10,00

España abandonada, negándola su derecho taxativo a defenderse, con la compra de las armas que necesite para oponerlas al numeroso material bélico de que están dotados los facciosos, sigue dejando oír su voz en el salón de la Sociedad de Naciones.

Ayer tocó a Negrín formular las proposiciones vencidas, y hoy lo hace el ex ministro de Estado, Alvarez del Vayo, representando a nuestra patria en el debate sobre España, y que se ha verificado el día 27, ante la Comisión política de la S. de N.

Asistieron a la reunión la mayoría de los jefes de las Delegaciones, estando representada Francia por el señor Delbos, acompañándole a su lado León Blum. Alvarez del Vayo abre el debate, pronunciando, su discurso; consagra su mayor parte a la designación del agresor; reitera las palabras del doctor Negrín, haciendo resaltar que Alemania e Italia preparan efectivos superiores a los que actualmente se encuentran en la Península, y pregunta: "¿Qué va a hacer el Consejo? ¿Va a contentarse con deplorar los hechos y exhortar al Comité de Londres?"

No hará otra cosa, y en tal caso, para poner de manifiesto su actividad por la paz universal, encargará el asunto en cuestión a un nuevo Subcomité, y mientras tanto el tiempo pasa, los únicos que de él sacan parte y se aprovechan son los perturbadores, nuestros enemigos; pero hoy por España, mañana será por vosotros, naciones democráticas, vosotros sufriréis también el chantaje de la guerra. Vosotras os humilláis, ante el empuje aparatoso de las potencias

fascistas. ¿De qué os sirven vuestras bases navales preciosas y vuestros imperios brillantes, que acabarán por apoderarse de ellos esas potencias si continuáis pasivas ante su ferocidad que amenaza al mundo? Si lo que podéis llevar a la práctica hoy lo dejáis para mañana, será tarde para vuestra decisión maniatada.

Vuestro pueblo no ha de tardar en comprenderlo así, si nuestra lucha, por desgracia nuestra, continuara prolongándose; tenerlo por seguro, nuestra sangre reclamará sangre también en vuestros suelos; vuestros pueblos se levantarán invadidos por la cólera inmensa que nos invadió a nosotros por aquellos días primeros del julio histórico. Y en breve, comprendiendo la amenaza de una guerra general, romper han, mediante su fuerza, el letargo que os invade.

Mussolini e Hitler se entrevistan y laboran juntos vastos planes monstruosos que han de poner en escena sin tardanza. ¿Cuáles serán? Uno, es el apoyo decidido a Japón, para que sigan los nipones violando la moral y el derecho internacional, bombardeando las ciudades chinas, hermanas mártires de nuestro Madrid, como sobre ella lo hicieron alemanes y portugueses.

Que siga la farsa pestilente, mientras España seguirá resistiendo, dejando margen para que los Gobiernos de Inglaterra y Francia lo piensen y se decidan a prestarnos ayuda, como única solución de una guerra que desbarrará el Continente, sin precedentes en la Historia, y que convertirá la Tierra en un infierno eterno.

T. Socializados del S. U. de I. G.—C. N. T.

### Folleín de GALICIA LIBRE

## Nuestros colaboradores de América

Como damos a conocer en nuestro editorial, en este decenario colaborarán firmas reputadas de nuestra región que se hallan dispersas por América, donde han emigrado por causas que a nosotros nos son ajenas. De esos países donde se encuentran quisieran salir—según cartas que recibimos de algunos—, con el fin de aunar sus esfuerzos a los nuestros para hacer más llevadera y eficaz la empresa victoriosa, al alejar de nuestro suelo a los invasores; pero es tan grande la opresión que les subyuga por parte de los Poderes de esos Estados en que residen, que se ven frustradas sus esperanzas. Existen tantos gallegos en América, teóricos y prácticos de nuestra ideología anarquista, que sería imposible enunciar el nombre de todos ellos.

Solamente diremos que en Brasil, Argentina, Perú, Chile, Colombia, Estados Unidos y México existen grupos de gallegos anarquistas como el de—"Los Progresistas"—New York, numeroso, activo y capacitado.

Conocemos personalmente a algunos compañeros que integran la Redacción de "Cultura Proletaria"—órgano del predicho grupo—y a ellos hemos dirigido alguna correspondencia con el fin de intercambiar colaboración asidua. Las circunstancias actuales, nada propicias para obtener comunicaciones en períodos de tiempos regulares, nos hace prescindir en estos números primeros de varia y exquisita colaboración que no se hará sentir mucho tiempo. La obra por folletines que empezamos a publicar en este número se debe a la pluma teórica del anarquista gallego Campio Carpio, autor de varios volúmenes, acogidos con éxito formidable en nuestro campo ideológico. Como el lector tendrá ocasión de conocerla íntegra, ya que está en nuestros propósitos continuarla en sucesivos números, es la biografía del precursor anarquista peruano, iniciador en

ese país de la "cuestión social" y de la propaganda anarquista: González Prada, el proudhon peruano, quizás ignorado por muchos de los nuestros. Léanla nuestros lectores y leedla con agrado, ya que nos cabe la suerte de tener en nuestro poder el único original que de ella se conserva.

Para no ser extensos en nuestro comentario, dejamos al propio autor que haga la presentación del libro a guisa de prólogo.

Este libro de Encino del Val, camarada de recia textura literaria que reside en el Cuzco, fué escrito en el año 1929. Los inconvenientes sociales provocados por la vergonzosa dictadura septembrina han impedido que, como reivindicación de González Prada, apareciera este opúsculo en América para responder de un modo fehaciente a las opiniones de Luis Alberto Sánchez y otros, deformadores del pensamiento pradiano. Entrado en galeras, no alcanzó a verse en forma de libro. Algunas tentativas hechas posteriormente no dieron gran resultado, y es así que, después de ocho años, entregamos el material, tal cual salió de galeras, a la Redacción de GALICIA LIBRE, órgano de la Agrupación de Gallegos Libertarios de Madrid.

Con este libro, Encino del Val se convierte en un exégeta literario, y nos presenta un González Prada meduloso, recio, firme en sus pensamientos originales: un anarquista en todas sus fibras. Ningún homenaje más grande al pensamiento pradiano podría tributarsele que la publicación de este libro singular, en la ciudad invicta, tea de la libertad de los pueblos ibéricos y luego indosuramericanos, y en circunstancias tan especiales confundidas con el ruido y el desastre de los abusos.

González Prada, de observar este acontecimiento magnífico en defensa de la libertad de un pueblo, ni un segundo hubiera titubeado en colocarse al lado del más pequeño de los cañones del pueblo, hombre que ha tomado contra las tiranías, que con su verbo derribó iniquidades mil e hizo por tierra con los anhelos del jesuitismo continental, sentando las bases de una convivencia social nueva, por su esclarecido pensamiento, por su gran amor a la libertad, Manuel González Prada es nuestro.

Campio Carpio

### Encino del Val

## GONZALEZ PRADA

### Algunas palabras

Era el fin del otoño de 1924 cuando volvía al terruño nativo—aldea india enclavada en la cordillera de los Andes superperuanos—, después de un infame como estúpido confinamiento político en Lima, capital de la Turquía católica de América, por haber dirigido una huelga de maestros en la provincia de Abancay, reclamando el pago de seis meses de salario atrasado.

En dicho tiempo recibí de Berlín, por intermedio del "Grupo la protesta", de Lima, un pedido de una biografía de Manuel González Prada. Diego Abad de Santillán, entonces creo en el Bureau de la Asociación Internacional de Trabajadores, interesado por mi artículo "González Prada, apóstol del Anarquismo", publicado en "La protesta de Lima" de agosto de 1923, con ocasión del V aniversario de su muerte, me pedía la biografía ofrecida en el artículo.

Me alegré muchísimo con la noticia, porque comprendía que Santillán estaba vivamente interesado en conocer la personalidad, vida y obra del gran revolucionario peruano, y me puse a escribir inmediatamente este esbozo, ya que la biografía ofrecida en el artículo es una obra. Mi alegría fué, pues, indescriptible, porque por primera vez tenía conocimiento—entonces—de que en el exterior alguien del campo revolucionario se interesaba por el Precursor Peruano, y así se presentaba la oportunidad de hacerle conocer fuera del país.

De esa fecha—1924—data este trabajo, y desde entonces también no he perdido oportunidad alguna de hacer conocer en la Prensa social del exterior la literatura revolucionaria del maestro y apóstol del Perú, así como biografías, artículos, etc., de Nueva York a Buenos Aires y de Lima a París.

El trabajo por el pan cotidiano y habituales actividades bibliográficas y de propaganda cultural han re-

(Continuará.)

**GALLEGOS: La unión hace la fuerza. - Por la liberación de Galicia, ingresad en la Agrupación de Gallegos Libertarios. - Montesquenza, 6.**

Ayuntamiento de Madrid

# UN FUNESTO EQUIVOCO

En el más grave momento histórico por que atraviesan los pueblos para su liberación, la clase obrera, frente a una situación de vida o muerte, debe urgentemente reconsiderar sus tácticas y su orientación en la lucha. La influencia nociva de los tópicos lanzados y prohibidos por los directivos de la III Internacional, a la cual van siendo arrastradas las grandes masas, amenaza con el aniquilamiento de toda capacidad de resistencia y con la pérdida del espíritu combativo del movimiento obrero. El planteamiento erróneo de la lucha contra la explotación por el proletariado es un factor quizá decisivo para el universal triunfo reaccionario.

Una falsa bandera es sostenida por los trabajadores y el pueblo, una consigna engañosa de autoentrega, en provecho de sus enemigos de clase, cuando inducidos por las demandas de sus jefes se lanzan a la colaboración con las más insolventes fuerzas políticas y burguesas de la época.

Es desoída la voz de la experiencia, tan aleccionadora como trágica, en una ingenua esperanza en la lealtad de los eternos enemigos. La "amenaza del fascismo" es el elemento de aleación para el "trabajo popular". El equivoco consiste en acreditar primero a los Gobiernos de las democracias un propósito distinto al de los Gobiernos de las dictaduras; y, luego, suponer que los conservadores, los católicos y los burgueses liberales van a la unión con el proletariado—con sus explotados, con sus sometidos—de buena fe y de una manera completamente inocente.

Lo que ha servido a Hitler el semitismo y el bolchevismo para exacerbar la psicosis del nacionalismo humillado y como válvula de escape a la desesperación de grandes capas de la Alemania vencida, ha servido el fascismo a los intereses de los Gobiernos democráticos, encauzando con él la inquietud de las masas hacia el remanso de "una defensa contra el peligro inminente y general".

El éxito de la consigna de la unión sagrada con la burguesía ha sido posible únicamente como una fórmula de victoria contra el "flagelo de la humanidad". Para esta unificación sus gestores no creyeron prudente un esclarecimiento previo del significado de "para qué" la unión ni determinar el alcance de "contra quién" era la lucha.

El terminante "con nosotros o contra nosotros" tiene la virtud de eliminar inquietantes sospechas, con la sumaria exclusión de los que empiecen por no estar disciplinariamente de acuerdo. Además, el estar contra el fascismo hermanados los más dispares y encontrados elementos populares, proletarios y burgueses, parece ser lo suficientemente conclusivo para no dar lugar a la pregunta de si la burguesía nacional "debía ser apoyada" como la manera mejor de contener el avance fascista, es decir, de si desde entonces la burguesía conservadora, nacionalista y anti-

obrero, a simple título de ser democrática, podría garantizar los intereses amenazados de las masas por los propósitos reaccionarios.

Esto es lo que se ha creído. Se ha creído que el grupo de plutócratas que dirigen con su poder, la economía y la política, nacional e internacional, en las democracias, eran de una condición diferente al grupo plutocrático que hace lo mismo en los países dominados por la dictadura fascista. Y, en verdad, que los hechos han favorecido los tópicos de la inocencia; efectivamente, la táctica del desplazamiento de la acción directa del proletariado hacia un simple apoyo del poder nacional del propio Estado ha disminuido los síntomas violentos del prefascismo.

Pero esta aparente victoria, que daba una razón trivial al principio de la unión de todos, consiste en evitar el choque no ofreciendo resistencia. Este argumento puede ser esgrimido igualmente en Alemania o Rusia por aquéllos que digan haber detenido la furia despótica mediante el sistema de acatamiento absoluto de las órdenes de los tiranos.

El proletariado francés, tan dispuesto a la lucha, tan valiente y decidido, ha sido maniatado. Salpicado con la sangre de sacrificio del pueblo español por el efecto de esta política triunfante de la colaboración de clases, no sólo ha hecho abandono de sus hermanos de lucha, sino que a sus propias reivindicaciones ha renunciado para "salvar la economía nacional y no hacer peligrar el programa de rearme". El proletariado es inducido a sobreponer a sus propios designios de emancipación de los intereses bastardos de la casta dominante, so pretexto de que esta casta es defensora de las libertades democráticas de las democracias. La reconstrucción del dominio capitalista se ha hecho así posible, sin luchas sangrientas, y también la preparación de una guerra futura, que la soportarán en los frentes los soldados surgidos de las clases productoras y la sufrirá, en la retaguardia, el pueblo sometido; guerra sobre cuya realización gira toda la política de oriente y de occidente. La clase obrera, que nació a la unión para la conquista de la libertad por sus propios medios, es arrastrada en el juego político de los imperialismos — conservadores o conquistadores —, claudicando, sin conciencia de sus actos, a sus propios principios fundamentales.

Esta línea de conducta nefasta es la universal línea de conducta trazada por las directivas de la III Internacional, como una réplica a la acusación de los revolucionarios contra su tradición política de fracasos en la lucha de clases. Evadiendo la lucha no podrá fracasar más en ella.

En la separación de los Estados en agresivos y defensivos —en Estados que vuelven por sus ambiciones de grandes potencias dominadoras y Estados que defienden el dominio conquistado— la socialdemocracia y el comunismo se han plegado a uno de los bandos. Su posición no

es ahora contra la dominación capitalista y por la liberación de las masas oprimidas, sino en favor de un grupo, contra otro grupo, ambos capitalistas.

A la lucha por la revolución social se ha antepuesto la lucha por la democracia. Esta lucha por la democracia es sostenida donde la democracia existe, y la revolución, implícitamente, es relegada para aquellos países bajo tiranía, donde las posibilidades han sido quebrantadas. El apoyo del proletariado, por el proletariado, es el apoyo a la política del imperialismo triunfante de la gran guerra, y como quiera que la guerra de un Estado contra otro es, en la práctica, el exterminio de un pueblo por otro pueblo, con su colaboración a los Gobiernos imperialistas, el proletariado se hace cómplice de la próxima matanza de hermanos en holocausto al principio del despojo santificado.

Como esa futura guerra concentra toda la atención de los estadistas, y los sucesos que se producen están relacionados con este propósito, los atropellos militaristas en China, en Etiopía y en España son parte de ese gran programa de realización. Este programa es posible cumplirlo sólo mediante el imperio del "orden", es decir, sólo por la aprobación tácita que a estos hechos presta el proletariado. La idea de tal complicidad aterrará a los culpables de ella si la comprendiesen. Pero permanece confundida por los reflejos brillantes de la aureola de una victoria creída sobre el terrible fascismo.

El proletariado desvía incautamente sus fuerzas y las gasta en batallas absurdas contra molinos de viento. Porque al fascismo no lo vencerá con su propia entrega a un Gobierno nacional de la burguesía, sino que lo vencerá, y porque al remolque de lo que este Gobierno realiza, el peligro que conjura cerrando una puerta entrará por la ventana: y la guerra, a la cual es conducido, no es una bendición preferible al fascismo dominante.

Contra el fascismo exterior y contra el fascismo interior, por una organización sería para la defensa con los propios medios,

es la firme posición revolucionaria. Hacia la guerra, sí. Pero una guerra sin cuartel, contra los dominadores, por la liberación del propio y de todos los pueblos, por la libertad y por la justicia social.

doles atención aumentaría la cantidad y nos tendría cuenta el conservar su cultivo.

El suelo de Galicia es fértil en extremo, no hay que ponerlo en duda, pues a juicio de las estadísticas se presenta y ocupa Galicia el segundo lugar, como la tierra de máxima producción por hectárea. Harto siento no tenerla a la vista para confrontar estos recuerdos, casi borrados de la memoria, que flaquea entre la vorágine de marasmos que nos invade, a unos más que a otros, dentro de este período álgido de la lucha.

Se nos olvidaba en nuestro esbozo rápido y extractado del problema del campesinado gallego reseñar otra fuente enorme de riqueza, es el de la pesca. Nuestros marineros pueden considerarse también como campesinos, alternan las faenas rudas en las aguas con las de la tierra, que encomiendan más bien a la familia y a las mujeres, mientras los hombres y los hijos jóvenes se internan mar adentro, con sus frágiles embarcaciones, distanciado y se tremendamente de la costa, sin temor a la agitación de las aguas marinas que acaba algún día siniestro, o en alguna noche tormentosa, por sepultar la bravura indómita de nuestros paisanos.

Las comunas del interior de la región se verían precisadas a intercambiar este manjar apetitoso por sus producciones oriundas; no obstante, nuestros ríos, en su curso medio, crían también las ricas anguilas y truchas, que logran a veces pesos disparatados.

El jornal en función del rendimiento de trabajo desaparecerá; lo suplirá, en cambio, su similar, la distribución familiar y la racionalización ordenada en caso de escasez, como hemos expuesto anteriormente. Los trabajadores de la comunidad cubrirán sus necesidades. La justicia y la igualdad serán las columnas que sostengan el nuevo orden establecido con el capital inmenso: "cada uno según sus aptitudes, a cada uno según sus necesidades".

Los gallegos practican parcialmente la producción colectivista; réstales unir el consumo también colectivizado.

Lejos de creer atrasada la agricultura en Galicia, el sistema de propiedad familiar y repartida son síntomas de progreso. No se encuentra esta economía familiar en otras regiones de España, donde abundan braceros, esclavos de la gleba a que están sujetos, explotados por el patrono, que es el dueño íntegro del Municipio. En Galicia no se da con frecuencia este caso. Allí la propiedad se encuentra bastante repartida y en una provincia más que en otra. Pontevedra es la provincia hortícola gallega; ella alimenta 120 habitantes por kilómetro cuadrado, estando dividida cuatro o más veces la tierra que en la de Lugo, que alimenta tan sólo 45.

No es la división precisamente lo que ahoga la intensa producción; el ejemplo lo tenemos en Bélgica, donde las explotaciones no exceden de 500 metros cuadrados, considerando su agricultura como modelo de perfección actualmente.

En números sucesivos seguiremos abordando los problemas que han de resolverse en el campo gallego con el estilo revolucionario, y por ahora dejamos en rasgos generales basificadas las comunidades libres de trabajo o colectividades locales, es decir, de cada pueblo.

## El terruño perdido

(Viene de la cuarta página)

ra la subsistencia se encuentran prodigadas en nuestro suelo: ganado, cereales, patatas, será la trilogía remanente que ha de intercambiarse con las demás comunas o con las colectividades de la ciudad.

Y si tenemos en cuenta lo preciado de estas fuentes de riqueza, serán más asequible el satisfacer la necesidad de artículos que en nuestra localidad sean insuficientes en consonancia con nuestras genéricas consumiciones. Tendremos que adquirir de fuera solamente la maquinaria adecuada y necesaria para las faenas agrícolas, y abonos minerales, y productos manufacturados. Son los abonos, precisamente, lo que necesita el campo gallego para producir en grande escala una porción de productos que hoy se encuentran en reducida cantidad. No tan sólo en esto estriba la decadencia de determinados cultivos, ni su calidad y cantidad, sino que al arancel que prohíbe la entrada a diversos géneros extranjeros y que produce reacciones consecuentes en aquellos países afectados en consonancia con nuestras medidas, ponen trabas a la importación de nuestros productos. Así los exquisitos vinos de Ribero de Avia, que los recibía Inglaterra con preferencia en su comercio, se hallan reducidos al mercado regional, dando lugar con ello a que el cultivo de la vid se abandone, degenerere y pierda el estímulo tan necesario, esta fuente de riqueza tan retributiva, como sucede análogamente con la otra barata producción del limón y naranja, la mejor pera del mundo "la urraca", y todas las variedades frutales de pepita y hueso, y el olivo, que tenía por lugares de cultivo las legendarias riberas de los ríos Miño y Sil, que arrastran entre el aluvión de sus corrientes el metal preciadísimo del oro.

Libres ya del arancel con la nueva estructura económica, pudiéramos invadir la región y naciones de estos productos. Dedicán-

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

Apellidos .....

Nombre .....

Domicilio .....

se suscribe a GALICIA LIBRE por trimestre, semestre, año.

Donativo mensual voluntario .....

### Precio de suscripción:

Trimestre, 2,25 ptas.; semestre, 4,50 ptas.;  
año, 9 ptas. Extranjero, año, 20 ptas.

Los donativos y cuotas de suscripción pueden enviarse por giro postal a la Administración de GALICIA LIBRE, Montesquinza, 6, Madrid.

(Corta y envía este cupón. Subraya el tiempo porque deseas suscribirte: trimestre, semestre, año.)

Los días 10, 20 y 30 de cada mes se venderá GALICIA LIBRE.  
Leed y propagad el auténtico paladín revolucionario gallego.

DIRECCION,  
REDACCION Y  
ADMINISTRACION:

MONTE ESQUINZA, 6  
TELEFONO 41009

# GALICIA LIBRE

PRECIOS DE  
SUSCRIPCION:

Trimestre... 2,25 pts.  
Semestre... 4,50 »  
Año... 9,00 »  
Extranjero, 20,00 »

Con sincero entusiasmo dedico los esfuerzos de mi intelecto abafado para pergeñar ahora, y seguir publicando en estos mismos espacios y bajo el epigrafe de óbolo, una serie ininterrumpida de trabajos concernientes a nuestra región en los números de GALICIA LIBRE que sucederán a éste.

El motivo que me inspira a redactar el primicio es ese simple sentimiento interno que salta en el alma, cual la alegría que experimenta el espíritu ante la contemplación de la naturaleza, de la cual el terruño no es más que una parte alícuota de la misma; ese apego consubstancial a la tierra natal, que no lleva implícito, como muchos creen, el patriotismo exacerbado.

No lo lleva, no; es simplemente una cadena de recuerdos vividos durante la infancia y la prístina juventud, que dejan hondas impresiones en el cerebro del hombre y recuerdos gratos en los sentimientos de aquella tierra donde se echaron los primeros pasos que conducirían al camino lleno de dudas, de precipicios, de miserias y sufrimientos que corren los días maduros de la vida tan efímera y tan ingrata.

Nuestra alma guarda las impresiones más inolvidables de aquellas montañas graníticas, desgastadas por una atmósfera húmeda; de aquellas costas de rías profundas de formación antigua; de aquellos caminos, lugares, veredas o ruinas de algo que existió, que acompañan siempre al que busca la soledad en los vecinetos de sus campos.

Jamás se siente uno solo, aislado; algunos de estos elementos tiene muy cerca del lugar que eligiera de reposo en ocasión de no ser turbada su atención con algún elemento que suplante la soledad que ansía para su absorción y recogimiento el melancólico genio virgiliano. Ni en la fiera y peñascosa costa de Niñóns se siente esa selvática soledad que hace cantar al bardo Pondal, refiriéndose al vate solitario e inspirado: "Parece un pino leixado do vento. Parece, botado do mar de Niñóns".

Aún la ría que tiene por márgenes rocas batidas por el mar, es visitada por el continuo y sonoro ariete de las ondas atlánticas, y la diadema cerrada y sublime de los pinos que azotan los vientos acompañan su cuerpo abombado.

Y esa lluvia, blanda y menuda que hunde en meditaciones a los hombres, que tiene el sibílico poder de hacer cristalizar en estos días plumbosos las resoluciones de emigrantes, y que al evocar su estampa en países lejanos, ¿a quién no sensibiliza tan melancólico y nostálgico como grato recuerdo?

No importa que el que evoque estos pasados sea campesino o intelectual; la sensación que invade su sistema nervioso será la misma. El primero verá retratados en el lienzo de sus ojos todas las tonalidades del color verde que anima a los campos, el remover de la tierra con el antiguo arado guiado por la yunta que le proporcionaba la leche fresca y sana que su organismo necesitaba; allá lejos, la linda zagala que entona el alalá que excita y

## ÓBOLO EL TERRUÑO PERDIDO

Por SAMUEL GÓMEZ GONZÁLEZ

aviva más las impresiones, pues al conjuro de estas dulcíssimas notas que cree escuchar viene a su mente el retorno de las romerías, ya entrada la noche, en grupos alegres de jóvenes de ambos sexos que vienen tejiendo entre la oscuridad reinante los cantares famosos de la tierra, por lo amoroso y dulce de sus ritmos en voz de gallegas, que no adulteren su acento tierno y mimoso al imitar de los extraños.

A los segundos, al conjuro de estos recuerdos se asociará la tristeza, más aptos que los primeros para conocer el ambiente, descubrirán en la alegría festiva de nuestros paisanos labradores, en las romerías de sus lugares, la desesperación de los hombres del agro, su miseria, su vivir forzado y jadeante y su poca inestabilidad en los esfuerzos ante el labrar del yermo estéril.

Los colorines de sus abigarrados trajes de fiesta le atestiguan, el espíritu retardatario y conservador de sus tradiciones, que ratifica al ver rodear con aspecto pagano el tonel de vino, antes de decidirse a bailar la danza antigua con la mocetona que visita los domingos, lejos de su lugar, a varios kilómetros distanciado, y teniendo que cruzar montes y valles a altas horas de la noche al dejar la casita donde acude asiduamente a libar el único placer que le proporciona su vida apegada a la tierra: la estancia de unas horas llenas de confianzas con la mujer en que cifra sus destinos.

Raro es al gallego que Himeño le depara el complemento vital de su existencia en el propio lugar; hasta él se muestra pródigo en infortunios para con nuestros paisanos, les somete a duras pruebas durante la elección de la compañera con que ha de compartir el calvario de sus faenas agrícolas, y no suele ser con frecuencia la ambición de una posición espléndida en su prometida, la que obliga a desplazarse lejos de sus lares a estos varoniles seres; es la innata cualidad poética que anida en su alma, la que les invita a recoger en las páginas nítidas de sus horas el mayor número de cambiantes y perspectivas que prodiga nuestro suelo. Galicia, uno de los países más bellos del mundo, y que casi nadie conoce, un pueblo secular hospitalario y que nadie reconoce.

Diódoro de Sicilia cuenta de los celtas: "Son muy humanos con los extranjeros y en alguno de otra tierra a la suya, le hospedan con tanta benignidad que a porfía compiten quién le ha de hacer más honra y mayor regalo; y alaban y tienen por bienaventurados y amigos de los dioses a los que eligen los extranjeros para hospedarse en su casa".

Pero Galicia la bella ha perdido sus encantos, se diría emergida bajo las aguas de azul prusia de sus mares circundantes, ha perdido la risa, ha perdido el color, como diría Ruben; en sus lugares no sonará hoy la típica gaita ni el eco esparcir los alalás

únicos que el viento recogía antes; no tendrá el labrador un momento de solaz, cuando los jóvenes se encuentran fuera de su región, por venir a trabajar a Castilla, drama cruento que ha de borrarse del espíritu gallego cuando los anarquistas llegemos con las dilatadas iniciativas que se pondrán a juego sin demora alguna, creando el nuevo sistema económico que acogerán, sin duda nuestros paisanos, después de fecundas propagandas rurales llevadas a cabo por los grupos que de nuestra Agrupación saldrán enteramente capacitados. Una agitación sin límites desplegarán por todos los contornos para hacer comprender a nuestros escépticos hermanos el bienestar que brotará estableciendo el colectivismo, forma de economía no desconocida para ellos, puesto que hoy en día fecundan esta simiente sin darse cuenta, la practican parcialmente ayudándose mutuamente en la época veraniega; cuando más les abruma el trabajo, cuando la recolección llama con premura, cuando hay que segar la hierba de los prados y hacinarla en altos "palenques", cuando hay que recoger las mazorcas de maíz que engalanarán las solanas con las ristras formadas, o se llevarán a los hórreos rebosantes de fecundidad; cuando hay que remover la tierra sepultando el rastrojo para sembrar nuevamente, y sembrar la sucedánea semilla no seleccionada muchas veces, rindiendo infimo fruto; cuando tienen los zagales que cuidar del hato de ovejas sucias en las faldas de los oteros; cuando hay que trasquilar al ganado bovino para trabajar la lana en las largas noches de invierno las abuelas; cuando hay que golpear el lino toscos con los mazos los muchachos; cuando han de tejer nuestras garridas mozas las prendas que las abrigarán en invierno. Todo esto lo hacen cuando los jóvenes y aun los viejos se encuentran en Castilla buscando durante meses trabajo que no les brinda su tierra materna, que no puede alimentarles, no porque realmente en esas comarcas miserias no sea posible un mejoramiento, sino porque comprende el labrador gallego que nunca tendrá un líquido crecido trabajando en su casa, que lo libre de las contribuciones y los foros, de las onerosas rentas que los agobia.

Tendrán que vender los terneros y llevar al mercado la mayor parte de sus cosechas, vender la carne de cerda que ha sacrificado para su consumo familiar y anual, aminorar aún más su escasa alimentación a que se entregan y no conseguir—¡cuántas veces!—la prefijada estipulación sin tasa y sin equidad, pues mientras las grandes propiedades están exentas de gravámenes, entre las pequeñas se reparten todos los pesados gravámenes de la contribución territorial.

Verdaderamente en nuestra región no existen los grandes latifundios con extensiones de cientos de hectáreas, como en otras

regiones de nuestra patria, pero aún se dan casos de una grande propiedad, muy pocos.

La mayoría la forman propietarios pequeños, los arrendatarios, y los medieros y unos cuantos propietarios medios que relegan a segundo término sus propiedades rurales para atender a sus profesiones intelectuales o políticas acciones, más de las veces.

Estos, a pesar de ser campesinos como todo gallego, pues raro es quien no tiene propiedades rústicas o urbanas, viven en las villas o ciudades, desligados de sus heredades, que administran personas nombradas exprofesamente. Otros las entregan a los medieros, es decir, al poner éstos el trabajo, tienen que librarle la mitad de las cosechas para el señorito que no ha tomado participación alguna en las faenas agrícolas. A estos medieros se les llama en Galicia "caseros". Todo propietario grande tiene varios, según lo repartida que se encuentre su propiedad privada; y el medio aspira a tenerlos también, aun cuando comparta con ellos parte de su familia en los quehaceres del campo, con el fin de crearse el don del pueblo o de la comarca. A este pequeño explotador—lo lamentable en Galicia, donde un pequeño propietario explota a otro pequeño—irán sus vecinos demandando un día un préstamo a un tanto por ciento elevado, y ya lo tendremos convertido en usurero; otro día pidiendo una recomendación para su hijo que tiene en el servicio o que desea colocar de criado en la ciudad o alguna ocupación en la villa, acude a este señor porque entiende que le da audiencia al lugarteniente, el cacique del Municipio como así es, y ya le tenemos vestido con el indigno carácter caciquil que orea el viento de los cuatro puntos cardinales.

Las nuevas generaciones gallegas han de exhumar las arcaicas costumbres del país, incompatibles con el progreso. Grupos formados en el seno de nuestra Agrupación emprenderán una vastísima campaña de divulgación del colectivismo tan pronto nos sea dado llegar a nuestros parajes paradisiacos, donde vivirá la gruesa familia gallega, feliz, reflejando la auténtica naturaleza en las instituciones jóvenes, dirigidas únicamente por la razón, el sentimiento y la justicia.

Enfoquemos ahora los problemas que la revolución social ha de plantear en nuestra región. Salta a la vista cuál será el primero: municipalizar el campo, y para ello tengamos en cuenta lo escindido que permanece el suelo gallego.

Verdaderamente, al espíritu del gallego no le sobrecogerá la nueva estructuración, flota entre ellos la asociación, pues en varias comarcas llegó a ser tan eficaz este vínculo, que extrañó a varias organizaciones políticas que lucharon por sumarlas a sus huestes, a las Sociedades Agrarias. Entre ellas, la que contribuyó a

desgarrar ese movimiento natural que germinaba años ha en la conciencia del gallego, cuando las históricas Asambleas de Monforte, fué la socialista.

Es tiempo ya, hermanos de la gleba, que comprendamos nuestro estancamiento; la ineptia del capitalismo para regir y administrar las desarticuladas y viejas concepciones frente a la continua colisión de los intereses generales. La explotación del hombre por el hombre ha claudicado; el individualismo nos estorbará por algún lapso de tiempo, no lo dudamos; pero a medida que el tiempo avanza, sus más tozudos partidarios irán comprendiendo las ventajas que proporcionará a los trabajadores colectivistas, y terminarán por entregarse al movimiento universal liberador, que llevará el bienestar a todos sus copartícipes.

Nazca, pues, el trabajo considerado como obligación; todos a laborar en sus profesiones, poniendo la voluntad y honradez en las múltiples funciones, y organicense los labradores gallegos en comunas libres de trabajo.

El aprovechamiento impondrá la necesidad de retirar los muros que indican los límites que encierra la propiedad privada; su canteira servirá para levantar viviendas para el ganado, alquerías, etcétera, si por sus dimensiones no consintieran el levantar un edificio. Nada se perderá. El suelo todo uno y de toda la colectividad local podrá aumentarlo.

Toda una la superficie cultivada, más fácil nos será emplear los procedimientos técnicos que reclama nuestra época y que se hace incompatible con las parcelas limitadas.

La población del lugar en una sola familia seguirá ejercitando sus trabajos habituales. Los aperos de labranza, máquinas y animales hanse de considerar propiedad de la colectividad.

La extensión de la tierra, propiedad de la comuna, irá ensanchándose según vayan formándose nuevos grupos de trabajo, anexionándose las tierras que se decían comunales, después de incautarse de las fincas seculares y de señorío, que han de constituir la etapa primera e inmediata. De las comunales no conviene poseer mucha superficie; sólo aquella que pueda trabajarse será objeto de cultivo intensivo, la restante iráse preparando paulatinamente por los habitantes de la localidad. En ella se habilitará un edificio para destinarlo a almacén de la colectividad. En él irán a recaer todos los productos recogidos en la superficie propiedad de la colectividad para distribuirlos mediante el carnet de trabajo entre los colectivistas propios. Limitado el reparto y gratis si hubiera escasez, y de una manera ilimitada en caso de abundancia, como así será, contando con lo pródigo de nuestro suelo materno; solamente la inclemencia de los fenómenos meteorológicos pueden producir el desequilibrio inesperado en la total recolección de los frutos.

Nuestras producciones son ecuménicas; en el almacén de la localidad puede asegurarse la existencia material de los miembros; los alimentos más importantes pa-

(Continúa en la tercera página)

**Compañero: Necesitas de estas páginas y éstas de ti. Hazlas vigorosas y verás qué fuerte te sientes.**

Ayuntamiento de Madrid